

AC 18 23

¡Hola, buenas noches! Bienvenidos a el último programa de este programa. este curso académico. Desde aquí esperamos haberle servido de ayuda y orientación en las distintas asignaturas que conforman el CAT, y confiamos en que superen con éxito los próximos exámenes.

Esta noche en nuestro programa despedimos dos asignaturas, filosofía con el profesor Moisés González e introducción a la sociología en la compañía de la profesora Violante Martínez. Y comenzamos ya con filosofía. Comenzamos nuestro programa de filosofía, el último programa del curso con el profesor Moisés González.

Vamos a hablar del examen final, algo que les interesa muchísimo a los alumnos. ¿Cómo van a ser los exámenes finales? El modelo de examen será igual tanto para los alumnos de filosofía, es decir, aquellos alumnos que la han elegido como optativa, como para aquellos que están cursando la asignatura introducción a la filosofía, es decir, aquellos alumnos que van o piensan hacer la carrera de filosofía. Como ya viene indicado en la guía del curso, el examen constará de dos partes.

En primer lugar, los alumnos tendrán que desarrollar un tema de carácter general de los que se propondrán dos correspondientes, evidentemente, al programa de la asignatura y que pueden perfectamente preparar con el libro de texto. Aunque, como es lógico, cualquier lectura adicional que puedan hacer les será provechosa. En este sentido, el libro que viene ya recomendado en la guía del curso, Filosofía y Cultura, editado por Siglo XXI de España y que ha sido realizado por diversos profesores de la UNED, les puede ser de gran ayuda en la medida que complementa la parte teórica del pensamiento de los distintos autores que integran el programa.

La segunda parte del examen consiste en un comentario de texto de unas veinte o treinta líneas que corresponderá a los textos que aparecen seleccionados en el libro recomendado, pero solamente alguno de aquellos que pertenecen a los autores que forman parte del programa. ¿Y qué aspectos le parecen más importantes en el examen, tanto en lo que se refiere al tema general como al comentario de texto? Pues como ya he dicho anteriormente, la primera parte del examen consistirá en desarrollar un tema entre dos que se propondrán, pero dada la amplitud del mismo, se tendrán en cuenta no solamente los contenidos que se desarrollen, sino también la forma de desarrollarlos. En este sentido, la coherencia y sistematicidad expositivas son muy importantes.

Es decir, no se trata de decir muchas cosas, sino de desarrollar de forma coherente y sistemática algunas ideas que se consideren centrales en relación al tema seleccionado. El carácter general de las preguntas que se van a poner facilita enormemente este tipo de examen. Para que los alumnos se hagan una idea, pueden tener una formulación similar a la siguiente, los orígenes del pensamiento filosófico, la nueva concepción del hombre en los

orígenes de la modernidad, filosofía y política, filosofía y técnica, necesidad de la filosofía en la época actual, etcétera, etcétera.

Por lo que se refiere al comentario de texto, tengo que decir ante todo que soy consciente de la dificultad que los alumnos del curso de acceso tienen para enfrentarse a este tipo de tarea, pero que tienen que darse cuenta que aprender filosofía consiste en comenzar a pensar los problemas filosóficos, y esto sólo puede hacerse apoyándose en los grandes maestros. De ahí que la lectura y comentario de los textos de los filósofos sea algo ineludible. En primer lugar, conviene señalar que, a mi modo de ver, en filosofía no existe un modelo único de comentario de texto, y que ante un texto filosófico se pueden hacer diversas lecturas, pero como es lógico, respetando siempre el sentido original del mismo.

Para un alumno del curso de acceso, que lo que se le exige es que demuestre una madurez suficiente para acceder a los estudios universitarios, se le pedirá que sea capaz de leer el texto explicando con claridad y brevedad lo que el texto dice y los problemas que plantea o los problemas a los que alude. Esto exigirá, ante todo, que el alumno diga cuál es el tema o temas centrales que el texto trata. En segundo lugar, que analice el contenido del mismo y sólo después, de acuerdo a los conocimientos que tenga, pero siempre al hilo del texto, podrá esplayarse con mayor amplitud sobre la problemática que el autor plantea, la época cultural en la que nace, etc.

Sin olvidar que podrá aventurarse a dar su propia opinión sobre la problemática planteada. Como parece que el comentario de texto puede causar algún problema a los alumnos, ¿podríamos poner algún ejemplo de algún texto completo y de las líneas generales para comentarlo? Sí, ya he dicho que el texto que se les presentará a los alumnos, que será un solo texto, referente a los autores que aparecen en el libro recomendado y que forman parte del programa, tendrá de unas veinte o treinta líneas. Yo he seleccionado aquí un texto más breve incluso, de unas doce líneas, referente al príncipe de Maquiavelo, que es uno de los autores que forma parte del programa de ambas asignaturas.

Voy a leer primero el texto y luego me voy a referir muy brevemente a cuáles podrían ser las líneas fundamentales por las que podría ir el comentario de texto. El texto es el siguiente. Muchos se han imaginado repúblicas y principados que nadie ha visto jamás ni se ha sabido que existieran realmente, porque hay tanta distancia de cómo se vive a cómo se debería vivir, que quien deja a un lado lo que se hace por lo que se debería hacer, aprende antes su ruina que su preservación.

Porque un hombre que quiera hacer en todos los puntos profesión de bueno, labrará necesariamente su ruina entre tantos que no lo son. Por todo ello, es necesario a un príncipe, si se quiere mantener, que aprenda a poder ser no bueno y a usar o no usar de esta capacidad en función de la necesidad. Pues bien, ante un texto como este, que pueda aparecer en el examen y para el que tendrán aproximadamente una hora de tiempo como mínimo, pues el alumno lo primero que tendría que intentar identificar es cuál es el tema central o los temas centrales que

el autor, en este caso Maquiavelo, trata en él.

Y aquí el texto es relativamente sencillo. En este breve texto, que pertenece al capítulo 15 exactamente del Príncipe de Maquiavelo, nos pone de manifiesto exactamente algunos de los que son los ejes centrales de todo su pensamiento político. Ya desde el principio, en la primera línea, muchos, dice Maquiavelo, se han imaginado repúblicas y principados que nadie ha visto jamás.

Maquiavelo se refiere evidentemente al punto central de su pensamiento, que es lo que podríamos denominar como el realismo político frente a la utopía. Maquiavelo se propone, en sus obras y con sus escritos, desarrollar los principios de una política realista, partiendo de lo que las cosas realmente son, y no de lo que deberían ser, pues la política, dice, debe basarse en lo que la naturaleza y las pasiones humanas son inevitablemente. Con sus escritos, pues, no quiere hacer literatura política ni decir nada edificante, sino convertirlos en instrumentos de la acción política.

En segundo lugar, nos dice, y precisamente en base a este realismo político, que la naturaleza humana es mala y que el príncipe, el gobernante, debe tenerlo en cuenta. Es decir, que dado que la materia con la que trabaja la realidad política y los gobernantes son los hombres, y que dado que esta naturaleza es mala, el príncipe deberá tener en cuenta este hecho si quiere triunfar en la vida política. Porque dice Maquiavelo, dice, porque un hombre que quiera hacer en todos los puntos profesión de bueno, labrará necesariamente su ruina entre tantos que no lo son.

Es decir, si los demás son malos, el príncipe tiene que partir de este supuesto, presuponer que todos los hombres son malos, y por tanto, tenerlo en cuenta para la acción política. Y al final del texto aparece una afirmación tremendamente dura de Maquiavelo, una de las afirmaciones que han hecho famoso al maquiavelismo político, y es aquella en la que dice lo siguiente, por todo ello, precisamente por todo ello decir, puesto que la naturaleza de los hombres es mala, por todo ello es necesario a un príncipe, un gobernante, si se quiere mantener, es decir, si quiere mantener el poder y triunfar políticamente, que aprenda a poder ser no bueno y a usar o no usar de esta capacidad en función de la necesidad. Aquí plantea evidentemente uno de los temas centrales de la realidad política, sobre todo en la política moderna, es la relación entre ética y política.

Esta última afirmación que hace Maquiavelo plantea la debatida cuestión de la relación entre ética y política. Para Maquiavelo, el político que quiera cumplir eficazmente con su tarea y su deber se verá obligado en ocasiones a actuar contra la moral. Es cierto que el pensador florentino aconseja al príncipe que recurra siempre que sea posible a medios justos, pero no duda en aconsejarle que cuando la necesidad lo requiera, es decir, en determinadas circunstancias, no debe dudar en recurrir a medios injustos, medios que van contra la moral.

Para la política tradicional, los medios debían ser siempre legítimos. Para el maquiavelismo político, eso que se ha dado en llamar el maquiavelismo político, los medios deben ser en

política siempre eficaces. En la nueva concepción de la política, el criterio principal, lo que cuenta, son los resultados.

Y políticamente hablando, los medios malos no son otra cosa que los medios inadecuados. Pero conviene señalar que para Maquiavelo el carácter ético de los medios permanece siempre inmutable. Es decir, que si políticamente es necesario recurrir a un medio que moralmente es malo, no por eso ese medio o ese instrumento que se utiliza se convierte en moralmente bueno.

Sigue siendo moralmente malo, pero aún así, dice Maquiavelo, el príncipe, si la necesidad lo requiere, tiene que estar dispuesto a ponerlo en práctica. La esfera política y la esfera moral son para él autónomas e independientes. Estos tres aspectos, realismo político por una parte, maldad de la naturaleza humana por otra, y relación ética-política, la necesidad de que el gobernante en determinadas circunstancias tenga que estar dispuesto a violar los principios morales, serían los tres aspectos fundamentales del pensamiento político de Maquiavelo, tal como aparece en este texto.

En todo caso, si alguien, por ejemplo, deseara leer algo más sobre Maquiavelo, pues pueden leer en ese libro que acabamos de citar antes, Filosofía y Cultura, un capítulo que está dedicado precisamente a Maquiavelo y que se titula Maquiavelo o la pasión por la política. Evidentemente, además, el texto, este texto al menos, se presta muy bien a terminar el comentario expresando la propia opinión personal sobre los temas que el texto contiene y que ciertamente son de una actualidad fuera de toda duda. Es decir, según he entendido para un análisis de texto, por lo menos de este texto, primero habría que hablar de las ideas del autor, después una explicación del mismo y luego se podría dar una opinión personal de lo que dice el autor.

Sí, sí, bueno, primero habría que identificar las ideas centrales que aparecen en el texto del autor del texto, pero tal como están expresadas en ese texto, siempre el comentario tiene que girar al hilo del texto y en torno al texto y luego un análisis más detallado de las ideas que aparecen y desde luego yo aconsejaría que siempre que sea posible, siempre que sea posible y el texto lo permita y en este caso evidentemente lo es, pues el alumno termine con una opinión personal, en este caso al menos que se tratan cuestiones tan absolutamente actuales y tan debatidas en los momentos presentes. Para este análisis hemos dicho que el alumno contará con una hora. Bueno, tiene dos horas para hacer el examen de filosofía, una parte del examen es el comentario del texto y otra es el tema general.

Las dos horas las puede distribuir como prefiera, pero evidentemente si puede utilizar una hora para cada cosa perfectamente. En una hora tiene tiempo suficiente, creo yo, para realizar el comentario de texto. Bien, y ya casi para acabar, ¿cómo se va a puntuar el examen final? Bueno, pues el examen de filosofía, a pesar de que tiene dos partes, pues la corrección, la valoración es global.

De todas formas, aproximadamente, pues cinco puntos para el comentario, cinco puntos para

el test, para el tema general, pero en todo caso la valoración en filosofía en este caso será simple global. Suponiendo... Un máximo de diez puntos y un mínimo de cero, claro. Ya, suponemos que si una parte no la hace y la otra sí, por ejemplo, muy bien, ¿podría ser un aprobado? Sería casi llegar al techo, ¿o no? Si dejan una de las dos partes sin contestar, el aprobado no es posible, no es posible, si bien, evidentemente, si hacen un buen comentario de texto o desarrollan bien un tema general, pues, evidentemente, alguna puntuación obtendrían, pero no podrían llegar a cinco si dejan en blanco un 50% del examen.

Pero, de todas formas, es difícil que un alumno, ante un texto, pues no sea capaz de decir de qué está hablando el texto y cuáles son los aspectos fundamentales del mismo. Eso siempre debería ser capaz de hacerlo. Pues ya acabamos, deseando suerte a todos los alumnos, buenas noches y muchas gracias.

Buenas noches, muchas gracias. Buenas noches.